

Nombre:

Fecha:

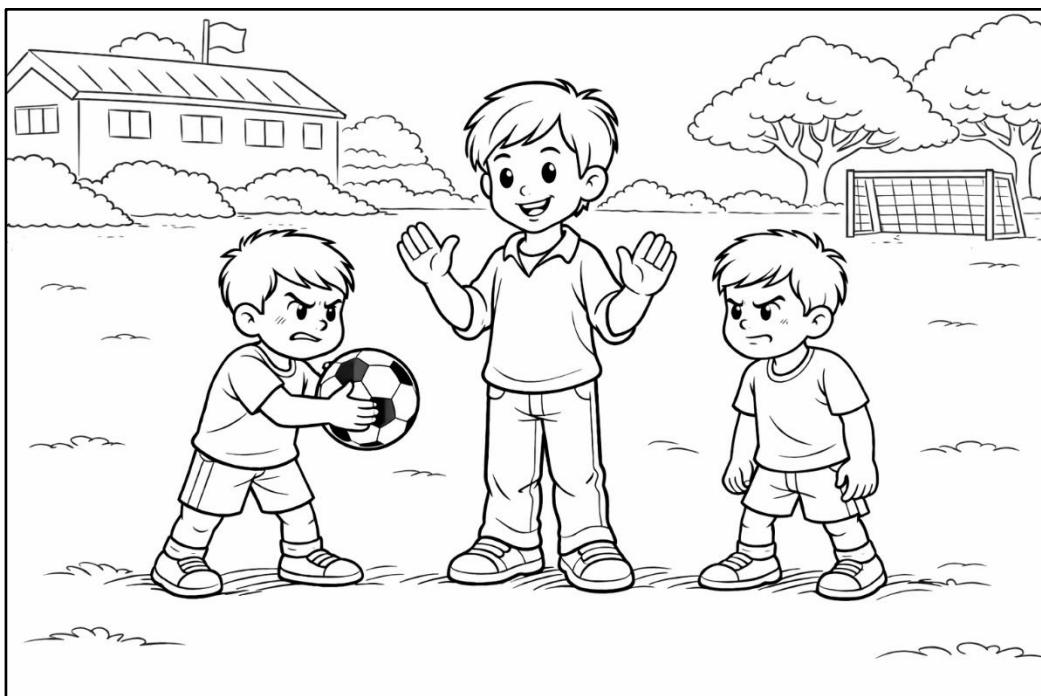
En el colegio de Mateo, el recreo es uno de los momentos más esperados del día. El patio se llena de niños que corren, juegan y se organizan para compartir los espacios y los materiales. Aunque la mayoría de las veces todo transcurre con normalidad, en ocasiones surgen pequeños conflictos cuando no todos quieren lo mismo o cuando cuesta respetar las normas del juego.

Durante un recreo, un grupo de alumnos decide jugar al fútbol. Al poco tiempo, aparecen desacuerdos porque algunos quieren seguir jugando más tiempo y otros sienten que no participan lo suficiente. El ambiente se vuelve tenso y el juego se detiene. Mateo observa la situación y se da cuenta de que el enfado empieza a separar al grupo.

Mateo reflexiona durante unos segundos y comprende que discutir no ayudará a nadie. Entonces propone una solución sencilla: organizar el partido por turnos y cambiar los equipos para que todos puedan jugar el mismo tiempo. Además, sugiere establecer unas normas claras para evitar nuevos conflictos.

La propuesta es aceptada poco a poco por el grupo. El juego se reanuda, el ambiente mejora y los compañeros empiezan a colaborar entre ellos. El recreo vuelve a ser un espacio de disfrute y respeto, donde todos se sienten incluidos.

Al finalizar, Mateo entiende que la paz no es solo la ausencia de peleas. La paz se construye cuando se escucha a los demás, se respetan las diferencias y se buscan soluciones justas. Gracias a un gesto tranquilo y responsable, el recreo se convierte en una experiencia positiva para todos.



- ¿Qué provoca que el ambiente del recreo cambie durante el partido?

- ¿Qué señales indican que el conflicto empieza a afectar al grupo?

- ¿Por qué Mateo decide intervenir en lugar de seguir jugando?

- ¿Qué habría ocurrido si nadie hubiera propuesto una solución?

- Si hubieras sido Mateo, ¿cómo habrías actuado?

- Encuentra en el texto:

- 2 sustantivos:
- 2 verbos:
- 2 adjetivos:
- 2 adverbios: